

*"Yo no pregunto de qué raza es un hombre,
qué religión profesa,
qué lugar ocupa en la escala social.
Me basta con que sea un ser humano:
peor que eso no puede ser"*

Mark Twain

" Cría cuervos y te sacarán los votos "
Popular.

Personajes:

MÓNICA MORALES

PADRE/ (Hace también MADRE y HERMANO)

Esta obra fue estrenada el 19 de mayo del 2006 en la Sala Principal del Teatro San Martín de Caracas (TSMC), en una producción de TEXTOTEATRO y el TSMC.

El elenco fue el siguiente:

Mónica Morales.....VERÓNICA ARELLANO
Padre, Madre y Hermano.....SALOMÓN ADAMES

Iluminación y Escenografía.....LUIS DOMINGO GONZÁLEZ
Videos y Diseños..... CAROLINA TORRES
Musicalización..... ALFONSO RAMÍREZ
Asistente de Dirección:.....CAROLINA TORRES
Producción General..... DAVID VILLEGAS
Dirección General.....LUIS DOMINGO GONZÁLEZ

*Se utilizó el Bolero como línea musical entre escenas: "Cenizas" ,
"Irremediablemente sola" , "No me vayas a engañar" y "Todo fue mentira"*

1- CENIZAS

Día de las elecciones, 10 AM

*Oficina. Suena tema triste.
En escena Mónica Morales y su padre.
Sobre el escritorio hay un cofre con cenizas.
La tele transmite noticias.*

TELE: (EN OFF) "...El llamado es para todos los ciudadanos que tengan derecho a ejercer el derecho al voto a que lo hagan temprano. No permitas que otros decidan por ti. Tu voto es tu opinión..."

PADRE: (VIENDO LA TELE) ¿Fuiste a votar?

MÓNICA: Muy temprano, a las 6 a.m. ¿Y tú?

PADRE: Quizás más tarde... ¿Qué hora es?

MÓNICA: No tengo reloj.

PADRE: Iré en cualquier momento, antes de que acabe la mañana o temprano en la tarde. ¿Me dijiste la hora? (ELLA NIEGA) Pues vamos a darnos prisa. ¿Dónde quieres el servicio, querida?

(SALE TEMA TRISTE)

MÓNICA: Su deseo era que dispersaran sus cenizas desde el cielo.

PADRE: ¿En avión?

MÓNICA: No necesariamente.

PADRE: Podría ser desde un globo.

MÓNICA: Los globos son muy románticos.

PADRE: Muy bien. Usaremos un globo.

MÓNICA: Me gustaría verlo, papá.

PADRE: (SEÑALA EL PÓSTER) El globo es como ese.

- MÓNICA: Ver la ceremonia, me refiero.
- PADRE: Te podemos dar fotos.
- MÓNICA: Eso estará muy bien.
- PADRE: ¿Quieres la foto montada? Te podemos dar un precio especial por todo. Incluye una pequeña ceremonia antes de lanzar las cenizas. Escogemos un bonito día.
- MÓNICA: Un bonito día. Lleno de sol.
- PADRE: El globo es de colores. Arriba estará un párroco y mientras lanzamos las cenizas de tu esposo, decimos una oración. Necesitamos que nos facilites dos retratos, de buen tamaño, uno tuyo y otro de él, para colocarlos mientras hacemos la ceremonia.
- MÓNICA: ¿Sale muy caro con música?
- PADRE: Para nada. Tú la eliges.
- MÓNICA: Le encantaba Rafael.
- PADRE: Qué lindo, qué lírico, qué poético. No te preocupes. Ponemos Rafael. Sale por el mismo precio. Aquí saben que eres mi hija, que vienes de un dolor muy grande y, bueno, nos ayudamos en esta oficina.
- MÓNICA: Él siempre habló bien de ti.
- PADRE: Y yo le tenía un cariño especial, ya lo sabes. Jesús era...
- MÓNICA: Antonio...
- PADRE: Antonio. Antonio era un excelente...eh..ah...
- MÓNICA: Militar.
- PADRE: Tal cual. Hija, entonces se trata del Plan Especial "Desde el Cielo". Plegaria, lectura de sus pensamientos, música, sol, día bello, globo de colores. ¿Deseas que lancemos sus cenizas sobre el mar o sobre la tierra?
- MÓNICA: ¡Sobre el mar!
- PADRE: Sobre el mar. ¿Era de la Marina?
- MÓNICA: Capitán de Navío. Adoraba el mar.

PADRE: Será el Atlántico, claro.

MÓNICA: Claro.

PADRE: Aunque podríamos hacerlo sobre el mar que desees, pero el precio...

MÓNICA: No, el Atlántico estará bien. Mar es mar.

PADRE: Te lo digo porque mucha gente tiene en la mente un mar o una tierra específica. Hace unos días una señora, cultísima, quería que las cenizas de su marido fueran esparcidas sobre el Mar Muerto.

MÓNICA: ¿Sobre el mar muerto?

PADRE: Dijo: "Así le dará vida al mar".

MÓNICA: ¡Qué bonito!

PADRE: También podemos lanzarlas sobre el Polo. Las cenizas caen desde el cielo y le dan, por un momento, un suave color gris a la nieve. Dura poco, como la vida pero...

MÓNICA: (VA A LLORAR) Sí, como la vida...

PADRE: (IMPIDIÉNDO QUE LLORE) Lanzamos las cenizas desde una altura especial, incluimos la música, el párroco, las palabras, un día bonito y los colores del globo. Pero con el fondo en el Polo norte, hermoso. A lo lejos, dos osos polares, meditando, dentro de la blancura del lugar más limpio del planeta.

MÓNICA: ¿Verdad? ¿Es el más limpio?

PADRE: Como el cielo.

MÓNICA: (A PUNTO DE LLORAR) Suena tan bello.

PADRE: Mira, te digo un secreto, porque eres mi hija y sé lo mucho que amaste a tu esposo y que todavía lo amas, porque hay gente que ama para siempre, hasta después de la muerte.

MÓNICA: Sí, lo sigo amando, tienes razón.

PADRE: Por eso, por ese amor tan extraordinario que le tienes, te voy a confesar algo: yo elegí el Polo.

MÓNICA: ¿Cómo?

PADRE: Para dejar todo listo, por si acaso. Uno nunca sabe. Y como soy empleado, tengo descuentos especiales.

MÓNICA: Así debe ser.

PADRE: ¿Cuánta gente hay por ahí que trabaja en un Supermercado pero ese mismo Supermercado no es capaz de darle un pote de Ketchup cuando más lo necesita? ¿Ah?

MÓNICA: Como yo, que llevo trece años trabajando en el Banco y no puedo ni pedir prestada una hoja de papel. Ni una llamada por teléfono, ni un día libre para ir al médico.

PADRE: Por eso te cuento que elegí el Polo. Será un día de primavera, en la parte más norte del Polo, donde solo hay limpieza y aire puro. Cuando sientan una ventisca, (SUENA VENTISCA) ... quiero que pongan la música que más me gusta... Rafael, eso. (CANTA RAFAEL) ... Y en ese momento, una hermosa mujer, rubia, eso, rubia, con traje azul impecable, ajustadito, bien pegado, pero muy decente, deberá leer la frase que más me define, de algún poeta importante, Rafael quizás, y mientras lo lee, un niño, un niño inocente...

MÓNICA: ¡Dios mío qué hermoso, papá! ¡qué hermoso!

PADRE: Un niño inocente comenzará a rezar...

MÓNICA: ¡¡Dios mío!!

PADRE: Rezará en latín...

MÓNICA: ¡Dios qué hermoso!

PADRE: Y mientras el niño reza, entonces, el niño, con su mano de niño, tomará mis cenizas en sus manos y como si fuera un poco de tierra que ha tomado del jardín donde juega todos los días...

MÓNICA: ¡Qué hermoso, no puedo resistirlo papá! ¡qué hermoso!

PADRE: ...Con un trozo de tierra bendecida por el juego inocente de los niños y por sus deseos de vivir, en ese momento, el niño lanzará mis cenizas hacia el aire y del aire hacia el blanco suelo del Polo donde mis restos mortales desaparecerán entre la pureza y la "blanquead" de lo más hermoso que el planeta posee, es decir, la energía humana...

MÓNICA: ¡Eso será tan hermoso!

PADRE: Pídelo.

MÓNICA: ¿Disculpa?

PADRE: Pídelo.

MÓNICA: No entiendo.

PADRE: Te lo puedo ofrecer.

MÓNICA: Pero, papá, me dijiste que ese plan es el más caro...

PADRE: Cariño, soy tu Padre. Y tu marido y yo éramos más que yerno y suegro, nosotros éramos amigos.

MÓNICA: Te lo agradezco, pero...

PADRE: Pero nada. (ROMPE UN PAPEL) Mira, vamos a hacer una excepción. Lo hacemos en el Polo.

MÓNICA: En el Polo.

PADRE: La blancura y la belleza y la limpieza.

MÓNICA: ¿Y los dos osos polares meditado?

PADRE: Frente al cielo azul.

MÓNICA: Sería tan lindo, pero yo no tengo tanto...

PADRE: No me digas más. Lo hacemos al mismo precio como si fuera en el mar.

MÓNICA: ¿De verdad? (PADRE ASIENTE, MAGNÁNIMO) ¡Papá, eres la bondad en persona!

PADRE: Tu esposo Arturo se lo merece.

MÓNICA: Antonio.

PADRE: Los dos, hija. Los dos.

MÓNICA: ¿Y cuánto sería?

PADRE: Nada, 19.000 dólares, es el precio que establecen los costos. El Polo, el viaje, la música. Hay que esperar un buen día...

MÓNICA: Yo tengo apenas unos doce mil...

PADRE: Recomendamos el verano. El cielo azul, la tierra blanca y el aire fresco. El globo debe estar preparado para cualquier eventualidad. Luego, la música, la lectura de los poemas.

MÓNICA: Papá, yo solo tengo 12 mil...

PADRE: Todo por 19.000 dólares, es el precio...

MÓNICA: Quizás deba pensarlo mejor...

PADRE: Pero te ofrecí el plan "Despedida Blanca" por el precio del "Adiós Azul". Así que... ¡Qué le vamos a hacer, la familia es la familia!, solo pagas, por todo, ¡12.000 dólares!

MÓNICA: ¿De verdad? Pues es exactamente lo que...

PADRE: No se lo digas a nadie, es entre nosotros.

MÓNICA: ¿Y a Mamá? Me encuentro con ella esta tarde.

PADRE: A ella menos que a nadie. ¿Sabes que está loca por anotarse en el Plan Despedida Blanca?

MÓNICA: ¿Quién? ¿Mamá?

PADRE: Ya sabes cómo es ella. Lo tiene en secreto. Lo mismo tu hermano. Pero ellos tienen el precio normal, porque contigo, bueno, contigo siempre he sido especial. Nunca te he negado nada, ni una lágrima ¿Verdad?

MÓNICA: (LE ABRAZA);Ni media lágrima, ni un cuarto de lágrima papá! ¡GRACIAS DIOS MÍO! ¡GRACIAS POR UN PADRE TAN BUENO COMO ESTE!

PADRE: Pero... (CON UNA GRAN IDEA) ¡Un momento!

(PADRE SACA ALGUNOS PAPELES. BUSCA DESESPERADO. FINALMENTE ENCUENTRA ALGO)

MÓNICA: ¿Qué? ¿Qué pasa?

PADRE: Cariño: tiene que ser ahora.

MÓNICA: ¿Ahora qué?

PADRE: ¿Sabes lo que es esto? (ELLA NIEGA) Es nuestro informe del tiempo en el Polo Norte. (LO MUESTRA). Este llegó precisamente esta mañana. Yo no lo leí, porque muy pocos se deciden por el plan Blanco. Dice aquí que tendremos clima (LEYENDO) *“totalmente despejado en la zona norte del polo, sección Americana Rusa Japonesa Belga del tratado tal y cual”*. Esa es la nuestra. ¿Te das cuenta?

MÓNICA: Quieres decir que... ¿Belga?

PADRE: ¡Que podemos hacer la ceremonia esta misma semana! ¡Pasado mañana si es posible!

MÓNICA: ¿Pasado mañana?

PADRE: (LLAMA POR TELÉFONO) Espera un momento...
(MÓNICA VA A HABLAR, PERO EL PADRE LE INTERRUMPE. AL TELÉFONO)

PADRE: ¿Aló? ¿Richard? ¿Cómo estás? ¿Cómo marcha todo por allá? Tienes buen clima ¿ah? (A MÓNICA) Es el Polo. (AL TELÉFONO) Aquí estamos en elecciones, ya lo sabes. (OYE) Yo creo que nuestro candidato gana por 30 puntos o más. Hay mucha corrupción y crimen, terrorismo, inmigrantes, todo lo peor. Aquí todo el mundo quiere un cambio... Pero no te llamo por las elecciones, sino por un trabajo de... (OYE) Sí, el reporte lo acabo de leer. Dice que tendrás una semana más de buen tiempo, pero que luego parece que comienza la tormenta. Te duran poco los cielos azules por allá arriba. (RÍE) Oye, Richard, tengo aquí a un cliente que quiere hacer una ceremonia lo más pronto posible. La verdad es que no es solo un cliente, sino que es un pariente mío, de hecho, es mi hija. (OYE) Exacto, la que trabaja en el Banco. En fin... ¿Crees que sea posible...? (OYENDO) ¿El globo está listo desde ayer? ¡Qué maravilla! Recién pintado y todo. Magnífico. ¿Cómo estas con la música? (OYE) Bien. ¿Y el párroco de...? (OYE) ¿Ya se recuperó del resfrío? (A MÓNICA) Siempre están enfermos, con lo del clima. Mucho frío, ¿sabes? (VUELVE AL TELÉFONO)
(OYE) ¡Lo mordió un pingüino!
(MÓNICA SE ASOMBRA Y SE TAPA LA BOCA, CASI RIENDO)
Hay que ver las cosas que pasan por allá. A nosotros nos asaltan con subametralladoras, nos explotan las bombas, nos caen enfermedades del aire y a ustedes los muerden pingüinos. (OYE) Pero ya se recupera, menos mal.
(OYE) Antirrábica y todo listo. Muy bien.
Bueno Richard, que las llamadas al Polo salen muy caras. ENTONCES, quedamos con el Párroco, el globo, la música y otras cosas más que arreglamos luego. Te envío los datos esta misma tarde en lo que mi hija lo autorice. (OYE) La tengo aquí enfrente.
(OYE) Su marido. Anastasio...

MÓNICA: Antonio...

PADRE: ...mejor conocido como Antonio. Un buen hombre. Un militar, de la marina. Patriota, un hombre magnífico. De los mejores. (OYE) Sí, es una lástima. Una tragedia. Todos estamos muy...(OYE) No te pongas así. (A MÓNICA) Está llorando.

MÓNICA: Se nota que es un buen hombre.

PADRE: No te pongas así, Richard, que la viuda es ella y no tú. Le haremos un servicio de maravilla. Es familia, ya sabes... Todo saldrá como debe salir. Te envío los datos esta misma noche. Un abrazo. No llores... No llores. Cálmate, que me vas a hacer llorar a mí también. (OYE) Muy bien. Te llamo luego... "Pace en pa". (CUELGA) Todo listo.

(SUENA TEMA TRISTE)

MÓNICA: No lo puedo creer, papá. De verdad, no lo puedo creer. Salí esta mañana de mi casa totalmente destruida por la pérdida y por todas estas cosas que tengo que hacer con sus cenizas. Sentía que mi vida ya no importaba mucho sin él y que bien he podido morirme yo también porque hoy, hoy me siento como muerta. Veía los carteles de las elecciones y dudaba de todos, hasta de Dios, que por alguna razón me pareció más un candidato que un ser supremo. Pensaba que en el trabajo la gente no hace sino acosarme y hacerme malas jugadas y en cobrarme y mirarme mal porque llego unos minutos tarde, y me tratan como el peor de los seres humanos, todos con muchas sonrisas, eso sí, que nadie pierde la compostura en los Bancos. Pero ahora, Papá, luego de lo que has hecho por mí, me siento relajada, me siento mucho mejor. Porque había mucho tiempo, papá, desde que alguien me había tratado bien.

(SE ABRAZAN. SALE TEMA TRISTE)

PADRE: Querida, valor. Valor porque ha llegado el momento.

MÓNICA: (ENTENDIENDO) El dinero...

PADRE: No, dinero no. Me refiero al momento en el que debes entregarme las cenizas de tu marido. Es un momento importante porque a partir de este instante, yo estaré a cargo de lo máspreciado en tu vida y te aseguro, te prometo, te juro que también será lo máspreciado en la mía.

MÓNICA: Ay! ¿Qué hago?

PADRE: Toma las cenizas. Con las dos manos. Ahora, colócate frente a mí. Así. Ahora, me harás la ofrenda de las cenizas de tu marido y dirás...

MÓNICA: Diré...

PADRE: "Papá: Te nombro guardia y custodia de los máspreciado de mi corazón".

MÓNICA: Eso es muy largo y ya no me acuerdo.

PADRE: Muy bien. Repite: "Papá: Te nombro guardia y custodia de los máspreciado de mi corazón" .

(MÓNICA LO REPITE. PADRE PARECE QUE VA A LLORAR. PERO MÓNICA REPITE TODO LO QUE ÉL DICE, INCLUSO CUANDO SE EQUIVOCA, SUSPIRA, GESTOS, HASTA CUANDO LA MANDA A PARAR. FINALMENTE, EL PADRE INTENTA QUITARLE LAS CENIZAS, PERO MÓNICA NO LAS SUELTAN. AMBOS FORCEJEAN UN POCO. FINALMENTE, EL PADRE SE LAS QUITA)

PADRE: Y yo acepto los restos de tu esposo, hija mía. Prometo que sus cenizas volarán por los cielos de la tierra desde el Polo y hasta le infinito. Amén

MÓNICA: Amén. (MÓNICA, CONMOVIDA, SE SEPARA UN POCO. DE LA CARTERA SACA LA CHEQUERA Y HACE EL PAGO) Ha sido una mañana extraordinaria, papá. Siento una paz inmensa en mi corazón. Como si, finalmente, todo ha terminado definitivamente.

PADRE: Con esto listo podemos hacer la ceremonia en treinta horas, o menos.

MÓNICA: Estaré orando en mi casa.

PADRE: Que Dios te bendiga, hija.

MÓNICA: Que Dios te bendiga a ti, papá.

PADRE: "Pace en pa"

(SE DESPIDEN CON MUCHO CARIÑO. MÓNICA SALE. PADRE QUEDA SOLO EN ESCENA, CONMOVIDO. GUARDA EL CHEQUE Y SE QUEDA ARREGLANDO ALGUNOS PAPELES. MIRA LA TELE POR UNOS INSTANTES, OYENDO LAS NOTICIAS SOBRE LAS ELECCIONES, CON ANSIEDAD)

PADRE: ¡Cuidado y ganamos con más del 40 %!

(CONTENTO, LLAMA POR TELÉFONO)

(OYE) Hola cariño. Ya listo. ¿Y tú?

(OYE) ¿Fuiste a votar? No te sabía tan demócrata.

(OYE) Sí, parece que nuestro candidato va ganando.

(OYE)¿Mónica? Se acaba de ir. Estaba destruida la pobre, me partió el corazón. Compró el Plan Blanco. Lo acabo de cerrar.

Oye, hablando del negocio, se tapó el water.

Sí, hemos lanzado mucha ceniza, querida. Nos saldrá carísimo esta vez. Está totalmente tapado. Creo que hemos dañado la cloaca principal

(OYE) ¿Que cómo lo sé? ¡Porque huele mal!

¡Sabía que había que usar otra cosa, pero tú tan práctica, por ahorrar dinero!

¿Y ahora qué hacemos?

(OYE) Pues tengo las del profesor, los dos escritores, la viuda, los niños atropellados y ahora Mónica. Y mañana llegan cinco más.

(OYE) ¿Usamos el otro baño? ¡Nos vamos a quedar sin lugar para orinar!

¿Y si las vendemos? Bueno, quizás alguien quiere cenizas de muerto para usarla como fertilizantes o para hacer almohadas, qué se yo.

(SE QUEDA OYENDO AL TELÉFONO Y VIENDO LA TELE.

RECORDANDO ALGO) Oye, por cierto, me quedó una duda sobre los pingüinos... ¿Dónde están esos bichos; al norte o al sur? (OYE) ¿Al sur?

¿Estás segura? (OYE) Es que le dije a Mónica que estaban en el Norte.

(OYE QUE LE RECLAMAN)

Es que el cuento del mordisco de pingüino me parece que le da realismo a la cosa. Pero y entonces...

(MÓNICA HA REGRESADO, PERO NO SABEMOS SI ESCUCHA LA CONVERSACIÓN)

PADRE: (OYE) ¿Cómo que qué? Entonces ¿Qué hay en el Polo Norte?

(OYE)¿Osos Polares!

(COMO LECCIÓN) Osos y esquimales al norte, Pingüinos y focas al sur.

¿Los Esquimales son esos raros, los chinos con suéter? ¿no? (OYE) Y los Osos, los blancos y peludos. No se me olvida más, cariño, no te pongas así...

(DE PRONTO, SE DA CUENTA QUE MÓNICA ESTÁ AHÍ)

PADRE: (CAMBIA DE TONO) Disculpa, es que tengo...eh...
¿Dime, Mónica?

MÓNICA: Papá...Me acabo de dar cuenta.

PADRE: ¿De qué? ¿Qué te diste cuenta? ¿Los pingüinos al norte las focas al sur? ¿Qué oíste? Yo...

(MÓNICA SE QUEDA VIÉNDOLO POR UN INSTANTE, EL PADRE SE PONE NERVIOSO)

MÓNICA: ¿Y el niño?

PADRE: ¿El niño? ¿Qué niño?

MÓNICA: ¿El niño inocente que toma las cenizas y reza en latín? ¿Está incluido?

PADRE: ¡Ah! El niño...Pero, querida, eso ya es un costo adicional y... (LA VE) Nada, no se habla más. ¡Lo incluimos! (AL TELÉFONO) Por cierto, Richard, la cliente ha regresado y quiere que incluyamos el Niño inocente en latín... Sí, por el mismo precio. Ya te dije que es mi hija. (A MÓNICA) Es Richard, desde el Polo... (OYE AL TELÉFONO) ¿Que el niño ha crecido un poco y quiere ser bailarín? (OYE) No digas eso, Richard, que por querer ser bailarín no quiere decir que sea no sea inocente todavía. Raro quizás, pero igual es inocente. ¿Verdad? (MÓNICA ASIENTE) ¿Pero todavía habla latín? (OYE) Bueno, eso es lo que nos interesa, lo demás son problemas privados y mejor no meternos. (OYE) ¿Sí? Muy bien. Te llamo luego, Richard y me saludas a los amigos Esquimales. (OYE) Diles que les envió un saludo fraternal desde el lado más septentrional de la tierra. (OYE) Bueno, entonces se lo dices en japonés, porque luego no entienden...Un abrazo, Richard. "Pace en pa". (CUELGA) Hecho.

MÓNICA: ¡Que dios te lo pague!

PADRE: Vete en paz.

MÓNICA: Amen.

PADRE: "Pace en pa"

(MÓNICA SALE. PADRE INTENTA LLAMAR DE NUEVO, PERO SE QUEDA VIENDO LA TELE. DESISTE DE LA LLAMADA, RECOGE ALGUNOS PAPELES, SE PEINA UN POCO, SE ARREGLA. DISPUESTO A SALIR. ANTES DE IRSE, VE EL COFRE CON LAS CENIZAS, VA HACIA EL. LO ABRE.)

PADRE: ¿Y tú qué crees Miguel Jesús? ¿El candidato gana sobrado ah? ¿En tu condición de polvo en licuadora tienes acceso a alguna información relevante sobre el caso? Mira, si puedes hacer algo por allá, ya sabes, me ubicas con alguien, un contacto terrestre que me ponga cerca de donde hay. Cuidate mucho, hermano. Nos vemos. Un gusto.
(AUTOMÁTICO, ECHA LAS CENIZAS EN EL POTE DE BASURA)

"Pace en pa"

MÚSICA. OSCURO

2- Universidad de La Salle/
Día de las Elecciones, 1 P.M.

*Póster "Universidad de la Salle".
En la esquina, un televisor encendido
En escena Mónica, comiendo una hamburguesa.*

TELE1: (EN OFF) "...pero es ahora en la tarde cuando la gente se ha presentado masivamente a los centros de votación, dando a entender que quizás el resultado de las elecciones de hoy será más reñido de lo que esperábamos ..."

MÓNICA: (HABLA CON ALGUIEN QUE NO VEMOS) ...Me da tanta pena contigo, que hayas tenido que venir a la oficina en un día como hoy. Y para colmo llegué tarde. Es que no tengo reloj, mamá. Ando adivinando. La verdad pensé que te había dicho a las tres de la tarde.

VOZ: Dijiste a la una, hija, la una.

MÓNICA: Sí, pero todo se me enredó. Esta mañana estuve con Papá, terminando lo del funeral de Antonio. Luego, salí tan contenta de su oficina que me fui a comer una hamburguesa y en el restaurant, mientras comía, hubo un robo.

VOZ: ¡Un robo!

MÓNICA: Pero yo no me puse nerviosa, mamá. Me mantuve tranquila, como si no fuera conmigo. Hace un par de días me habría puesto a dar gritos, pero hoy lo tomé como si yo no estuviera ahí, como si lo estuviera viendo por la televisión, con un control sobre mí misma que nunca antes había tenido. Por eso creo que las cosas han comenzado a cambiar para mí, mamá. Me siento más decidida, más segura, más llena de mí misma.

(ENTRA LA MADRE)

MÓNICA: ¿Por qué tardaste tanto?

MADRE: Es el baño, hija. Cada día tardo más y hago menos. ¿Fumas?

MÓNICA: No, no fumo. Nunca he fumado, mamá.

MADRE: Qué raro. Recuerdo que fumabas como una presa menopáusica. ¿Me decías que estuviste con tu padre esta mañana?

MÓNICA: Sí, me ayudó con lo del funeral de Antonio.

MADRE: Y, por cierto. ¿Cómo está tu padre?

MÓNICA: Muy bien.

MADRE: Me refiero a cómo es.

MÓNICA: Mamá ¿No sabes cómo es papá?

(MADRE NIEGA. MÓNICA LO DEESCRIBE, OBVIA)

MADRE: AH... ¿Ese es tu padre?

MÓNICA: Pues si no lo sabes tú.

MADRE: Verdad, debería. Pero es que en la vida hay tantas emociones, amigos y tamaños, sobre todo eso, tamaños, y todos, todos son tan distintos, querida, que una con el tiempo, la verdad, olvida las particularidades.

MÓNICA: ¿Fuiste a votar?

MADRE: ¿Y tú crees que me he puesto este vestido para pasar una hora en el baño y esperarte por dos horas más, querida? Me pasé casi toda la mañana en las mesas electorales. ¡Fui a todas!

MÓNICA: ¿Pero votaste?

MADRE: No seas idiota, hija. Claro que no. Fui a saludar y a que me vieran los nuevos cachetes, el cuello nuevo, y los párpados que me acabo de "botoxnear". (SE SIENTA EN SU ESCRITORIO, MIRA UN FORMULARIO) A ver, a lo nuestro. Me decías que te habías decidido por...

MÓNICA: Un Máster.

MADRE: ¿En qué, por ejemplo?

MÓNICA: Por ejemplo, en Ciencias Políticas.

MADRE: Muy bien. Son cuatro mil quinientos dólares, más gastos.

MÓNICA: ¿Y eso es?

MADRE: Que Certificamos, con un título así (LE MUESTRA) que eres Máster en Derecho de la Universidad de la Salle.

- MÓNICA: En Ciencias Políticas.
- MADRE: En Ciencias Políticas, Ciencias del Botox, Ciencias del Zapato o en Ciencias del Meteorito. Lo que te de la gana. Tú pagas, tú eres.
- MÓNICA; Aunque con lo del funeral de Antonio he gastado mucho y ya casi no me queda dinero, mamá.
- MADRE: Hija: hay una diferencia “despampanante” entre gasto e inversión. (LE OFRECE UN CIGARRILLO, MÓNICA LO RECHAZA) Por ejemplo: funeral de marido muerto, gasto. Un título universitario: inversión. Por ejemplo: Dos hijas y sus ahorros: gasto. Un toque en la cara, cirugía, biopolímeros, cremas: inversión.
(MOSTRÁNDOLE EL CUELLO)
Mira cómo me quedó la que me hice en la papada. Bella ¿ah?
(HIJA ASIENTE)
Inversión, querida. Inversión.
- MÓNICA: Entiendo que es una inversión, pero me parece peligrosa. Que podrían darse cuenta.
- MADRE; No se dan cuenta. ¿Cuándo te he engañado yo? ¿Ah? Si te digo que esto es seguro, lo es. Además, no eres la única. Solo esta semana vendimos doce títulos, entre ellos uno al jefe de la policía, otro al ayudante del Fiscal General y a cinco jueces suplente. Como imaginas, estamos fuera de toda sospecha.

(ENCIENDE OTRO CIGARRILLO. LE OFRECE A MÓNICA, ESTA LO RECHAZA)
- MÓNICA: ¡Tantos!
- MADRE: Son muchos, hija. Y no los culpo.
No sabes cuántos desean superarse, cuántos hay por ahí que saben que son mejores, pero no tienen los títulos y los certificados. Desde una licencia para conducir, un permiso de trabajo, una visa americana y una licencia para enseñar hasta comprobantes para iniciar tu propia iglesia, títulos de médico, Abogado, Periodista, Político, Presidente.
(VIENDO LA TELE)
Por ejemplo, ese candidato, el favorito, tiene un certificado nuestro de Ingeniero Químico Nuclear, Triple Master en Economía y, como quería hacerse pasar por sensible, le dimos un certificado de Violinista de la Sinfónica de Berlín, la “Filantrópica” de Filadelfia y de los Conservatorios de Moscú y Londres en Clavecín, Flauta “Trasversa”, Oboe Antiguo y Pandereta Griega. Aunque luego lo de la pandereta se lo tuvimos que quitar porque dijo que le parecía muy Gay.

- MÓNICA: Pero, una cosa...Digamos que llaman del Banco y piden mis datos. ¿Qué les dices?
- MADRE: Que eres egresada de aquí, naturalmente.
- MÓNICA: Universidad de la Salle.
- MADRE: O La Salle University. Es más "in"
- MÓNICA: ¿Y si piden mis calificaciones?
- MADRE: Se las enviamos, no faltaba más.
- MÓNICA: Pero ¿Cómo deciden mis notas?
- MADRE: Bueno, hija, como todo el mundo, presentas un trabajo. Puedes copiar libros, es decir, fotocopiar libros, porque escribir mucho es malo, daña las uñas.
- MÓNICA: Ay sí. Mira cómo las tengo.
- MADRE: Porque te las comes como si fueran espárragos. No sé de dónde sacaste esa costumbre tan horrenda, seguro de tu padre. ¿Fumas?
- MÓNICA: No fumo. Nunca lo he hecho.
- MADRE: ¿Estás segura? Creo que te he visto fumar alguna vez.
- MÓNICA: ¿Y eso es todo? ¿Pago, copio un libro y ya?
- MADRE: Así es. Aquí damos un título rápido, sin mucha burocracia. Mírame a mí... (LE DA UNA TARJETA) Soy Profesora PHD Summa Cum Laude en Física y Astronomía. Sociólogo y Licenciada en Literatura Comparada. Me gusta leer revistas del corazón, ya lo sabes. ¿ves? Con estos títulos humanísticos quedas magnífica en los currículos porque entonces todos creen que tienes alma. ¿Cuándo pensaste que tu madre sería tan intelectual? ¿Ah?
- MÓNICA: (LEYENDO LA TARJETA) Qué diferente se ve nuestro nombre cuando está acompañado de tantos títulos.
- MADRE: Parecemos mejores ¿no?
- MÓNICA: Porque una nunca parece la que es.
- MADRE: Pero con los títulos de esta Universidad, una parece la que debería ser, es decir; ¡maravillosa! Y eso es lo que deberías ser tú, Mónica. Recuerdo que cuando eras una niña te preguntaba: ¿qué quieres ser cuando seas grande? Y tú

respondías: “Astronauta” o “Juez de la Suprema Corte” o “Presidente”, “!la primera mujer Presidente”!

MÓNICA: Biólogo Nuclear, Biólogo Marino, Astro biólogo, Biogenética, Biobiología. Todo lo que tenía que ver con Biología

MADRE: Sí, te gustaba mucho el jardín.

MÓNICA: Y los animales.

MADRE: Eso también, porque te buscabas a cada novio.

MÓNICA: Me refiero a los animalitos.

MADRE: Y de animales a tu marido, que fue como pasar de caimán a cocodrilo.

(SUENA TEMA TRISTE. MADRE LE OFRECE UN CIGARRILLO Y FINALMENTE LO ACEPTA. LA MADRE SE LO ENCIENDE. LUEGO DE UNA PAUSA)

MÓNICA: En esa época leía tres horas mínimas todos los días y soñaba con recibir títulos, caminar por un campus universitario con mis amigas y de pronto ver la biblioteca y pedir cien libros que cubrieran la mesa de estudios y abrirlos todos y subrayarlos y aprenderme de memoria todo lo que decían y pasar todos los exámenes con notas excelentes y ser la mejor y que los profesores me admiraran.

(FUMA FUERTE, COMO SI SE LE FUERA LA VIDA)

Pero eso era antes. Ahora tengo 38 años, mamá.

Ya sé que no se me nota, pero mi vida sí que lo nota y no lo disimula.

¿Sabes qué mamá? A mis 39 años ya no me tomo tres de horas para leer, sino que me paso ocho horas en el Banco, seis horas viendo la televisión y dos de tráfico por la autopista. Una y media en Internet y otra hablando por teléfono.

Creo que duermo poco y que no me toman muy en cuenta en el Banco donde trabajo.

A mis 40 parece que ya no tienen confianza en mi superación. No me asignan tareas, no me llaman a reuniones, no me preguntan ni mi nombre. La verdad es que creo que piensan en despedirme. Quizás la muerte de mi marido les detuvo, pero no será por mucho tiempo.

Para colmo, gano poco, muy poco, tan poco que no sé cómo hacen para vivir aquellos que ganan menos que yo.

La semana pasada anunciaron diez nuevos empleos para una nueva sucursal. Pero requieren post grados. Gente con altas calificaciones. Y yo, bueno...

MADRE: Eres más bruta que gente.

MÓNICA: Eso. Y con mis 41 años encima, y el dinero que no alcanza ni para verme bien.

MADRE:: Sí, porque con esa ropa que llevas, que parece que la compraras en la ferretería.

MÓNICA: Y que a los 42 años me ha dejado mi marido.

MADRE: Quieres decir que se murió.

MÓNICA: Eso. Murió. Me dejó.

MADRE: Bueno, sí, esa es una forma de abandono.

MÓNICA: Porque yo contaba con él para pagar la hipoteca y las cuentas y que se encargara de los recibos y que planificara el futuro y que organizara las vacaciones y que tuviera ideas sobre las remodelaciones de la casa, sobre cómo hacer que encienda el carro cuando no quiere encender, o mover los muebles o explicarme dónde se reemplazan los fusibles cuando se queman en la casa. No es que yo no pueda hacer esas cosas, sino que nunca me interesaron. Porque él se interesaba tanto en ellas que yo no pensé que tuvieran que ver conmigo. Pero sí tienen que ver conmigo, mamá, tienen mucho que ver. A mis 43 años esas cosas tienen que ver.

Y las cuentas se almacenan y llegan una tras otra, y tengo dos hijas...

MADRE: ¿Cuánto tienen mis nietas ya? ¿cuatro y siete años?

MÓNICA: Trece y quince.

MADRE: Las veo tan poco (MÓNICA LE MUESTRA UN PAR DE FOTOS QUE LLEVA EN LA CARTERA) Esta se parece a mí ¿Quién es? ¿Emilia?

MÓNICA: Adriana.

MADRE: Y esta Emilia.

MÓNICA: No, Vanesa

MADRE: ¿Y Emilia?

MÓNICA: No tengo ninguna hija llamada Emilia.

MADRE: Claro que sí. Emilia, Emilita.

MÓNICA: No tengo ninguna Emilia.

MADRE: Pues yo le he dicho a todas mis amigas del bingo que tengo una nieta preciosa llamada Emilia. ¿Estás segura que no tienes otra hija? ¿una abandonada o algo así?

MÓNICA: Claro que no, mamá.

MADRE: Quizás es de tu hermano.

MÓNICA: Mi hermano no tiene hijos.

MADRE: ¿No? ¿Y qué tiene?

MÓNICA: Es soltero y raro.

MADRE: Pero algo tendrá.

MÓNICA: Gatos, creo.

MADRE: Eso es. Una gata. Tiene una gata bellísima, angora, que se llama Emilia.

MÓNICA: Pues será.

(LA MADRE LE DEVUELVE LAS FOTOS, LISTA PARA IRSE)

MADRE: Bueno, tengo que irme, cariño. ¿tienes hora? (MONICA NIEGA) Tengo una cita. Tu mami ahora tiene novio. Lo conocí esta mañana en la mesa electoral. Es uno de los encargados de manejar las máquinas. Dice que se programan para que gane el que más conviene. Deberías verlo, es tan apuesto. Quiere comprarse un título de Cirujano Matemático, Astrofísico Filosófico, Biólogo Dentista y Médico ER. Le encanta la tele. Bueno, hija, así que queda todo claro. ¿Ciencias Políticas, entonces?

MÓNICA: Es probable que llamen del Banco para confirmarlo. Creo que les sorprenderá que yo tenga tantos méritos.

MADRE: Por nosotros, nadie notará nada. Todo lo demás queda a tu capacidad

MÓNICA: (ASUSTADA) ¿Cómo así?

MADRE: Bueno, estás a punto de comprar un Título Master Cum Laude en Ciencias Políticas de Universidad de la Salle. Pero tú sabes, hija mía, que ni el título ni la Universidad existen para nada. Aquí eres lo que compras, pero entiendes que no es verdad. ¿no?

- MÓNICA: Nada es verdad.
- MADRE: Es decir, que no sabes nada de Ciencias Políticas.
- MÓNICA: Pero yo la verdad tengo muchos conocimientos, mami.
- MADRE: (MOLESTA) ¡Pero no has estudiado!
- MÓNICA: No, claro.
- MADRE: (MOLESTA) Pues no lo olvides. Porque hay algunos que se lo creen y entonces nos ponen a todos en peligro. Como aquel que le dimos un certificado de Cirujano y se metió a hacer una operación a corazón abierto.
- MÓNICA: ¡Dios Mío!
- MADRE: Menos mal y el paciente se murió, pero de un ataque al cerebro y nadie sospechó. Le tuvimos que cambiar el título a Médico Pediatra. Como los niños se mueren tanto, es más seguro para él y para todos. (PIDIÉNDOLE EL PAGO) Entonces estamos "okay"
- MÓNICA: (SACANDO LA CHEQUERA) ¿Cuándo paso por el título?
- MADRE: En dos días. Debes hacer el cheque a la Fundación Universidad de La Salle. (SACA SU CALCULADORA, MUY PROFESIONAL) El precio como quedamos: 4.500 el título, los 100 de la cuota anual, 500 el Cum Laude, 1.000 por el Master. Son 6.100. Te lo dejo todo, por ser mi hija, en 5.500. No olvides el trabajo para las notas.
- MÓNICA: Fotocopia y bien pesado.
- MADRE: Bien pesado.
- MÓNICA: Creo que voy a copiar un diccionario de casi 3000 páginas. Los diccionarios siempre me han parecido muy cultos.
- MADRE: Hazle una bonita portada.
- MÓNICA: (TERMINA DE HACER EL CHEQUE Y SE LO ENTREGA) Aquí lo tienes. El mejor dinero que he gastado en mi vida.
- MADRE: Estas cosas no tienen precio. ¡Ya tengo ganas de ir al baño otra vez!
- MÓNICA; ¿Estarás enferma?
- MADRE: Enferma nunca, hija. Solo las viejas se enferman.

MÓNICA: Y tú te ves más joven que yo.

MADRE: Por las cremas, eso sí, donde mejor rinde tu dinero. En las cremas. Y el cirujano (CON EL CHEQUE EN LA MANO) Esta semana me agrando los parachoques delanteros. Estilo "Large Truck" (HACE EL GESTO. VA HACIA EL BAÑO)

MÓNICA: ¿Eso quiere decir?

MADRE: Estilo camión. Está de moda.

MÓNICA: (DESPIDIÉNDOSE); ¡Qué bueno que estás aquí cuando más te necesito!

MADRE: Vamos, después de todo, eres mi niña linda. Mi única hija. (SE ABRAZAN) Yo jamás te he negado ni una lágrima.

MÓNICA: Gracias mami. A ver si pasas por la casa y ves a Adriana y a Vanesa

MADRE: Y también a la pobre Emilia, que la tengo tan olvidada.

MÓNICA: También.

MADRE: No me esperes, porque me paso unos 20 minutos intentando orinar y luego me tengo que ir corriendo a ayudar a mi nuevo novio con el fraude electoral. Seré "testigo" o Testiga, la verdad seré lo que quiera porque firmaré como por doscientas personas distintas. Será divertidísimo.

MÓNICA; Ya me voy.

(LA MADRE SALE DE ESCENA.
QUEDA MÓNICA, VIENDO LA TELEVISIÓN. DE PRONTO, LA MADRE REGRESA, SEMI DESNUDA, CON LA ROPA INTERIOR ENTRE LOS PIES)

MADRE: ¿Por cierto, tú no tenías 44 años?

MÓNICA: 45, mamá.

MADRE: Ay, Verdad. Dios Santo ¿Y cuántos tendré yo?

AHORA SALE DEFINITIVAMENTE. MÓNICA SE ACERCA Y LE SUBE EL VOLUMEN A LA TELEVISIÓN.
ENCUENTRA SU HAMBURGUESA. LENTAMENTE, LA VUELVE A COMER, MECÁNICAMENTE)

MÓNICA: (SIN DEJAR DE VER LA TELE Y LUEGO DE MORDER SU HAMBURGUESA) ¡La cara que van a poner en el trabajo esos hijos de puta cuando vean lo que verdaderamente soy!

(MÚSICA. OSCURO)

TELE1: (ENOFF) *“Salir a votar en el día de hoy no es solo un deber ciudadano sino también una obligación cívica. Es este el momento de la gente, es en días como hoy cuando la gente pasa a ser protagonista. Ayuda a tu patria: vente a votar”*

3- LUNAR

Día de las elecciones, 7 PM

Casa del hermano de Mónica.

A un lado, un televisor y sobre la mesa, una pecera.

Mónica, embelesada, viendo la tele. A su lado, una bolsa negra.

MÓNICA: (HABLANDO CON ALGUIEN QUE NO PODEMOS VER) Estuve esta mañana con Mamá y luego con Papá. Luego, paré en un restaurante, para comerme una hamburguesa, y entonces mi carro dejó de funcionar. Lo tuve que dejar allá. Y lo peor fue que mientras comía la hamburguesa, robaron el restaurante.

(VIENDO LA TELE, ALTO) ¡Están pasando las noticias del robo! ¡Ven para que lo veas! Es una lástima que me fui cuando llegaron las cámaras, porque he podido ser yo la que estuviera dando las declaraciones.

Es que yo lo vi todo y soy algo así como testigo. ¿O "testiga"?

(ALTO) ¿Cuándo es mujer se dice "testiga"?

(ALTO) ¿Crees que deba llamar a la policía?

(ESPERA RESPUESTA)

Quizás deba.

(VIENDO LA TELE)

(ALTO) ¿Sabes que el ladrón utilizó a su madre como cómplice?

Una anciana de 76 años.

(VIENDO LA TELE) ¿Quieres venir a ver esto, hermanito?

Yo vi cuando entró con su madre en el restaurante. Entraron como dos clientes, madre e hijo. Fueron a la caja. Sacaron un revólver plateado y, como en las películas americanas, apuntaron a la cajera y le pidieron el dinero. Yo me quedé paralizada, con la hamburguesa en la boca, como en una fotografía.

La dependienta les dio el dinero y se dieron a la fuga.

Aunque antes de irse la madre nos pidió perdón a todos los clientes. Dijo que su hijo era adicto a la heroína o la cocaína y que lo acompañaba a los atracos para protegerle. Para que "no hiciera nada malo".

Sería para que no nos matara, digo yo.

¡Mira que robar el día de las elecciones, cuando hay tantos policías!

(ENTRA EL HERMANO, MOLESTO, CON SU MÓVIL EN LA MANO)

HERMANO: (GOLPEA EL TELÉFONO) ¡No contesta! Fuera de cobertura. Mierda de

cobertura. Tanta antena y no pueden cubrir un cuarto de ciudad. Mierda. Eso son las elecciones. Nadie quiere contestar el puto teléfono. Todo el mundo viendo la tele, como imbéciles, como zombis. Y yo tengo mis negocios y mis negocios no se detienen. Ni por terremoto, ni huracanes, ni tormentas ni elecciones. (SEÑALANDO LA PECERA) ¿Se despertó?

MÓNICA: (VIENDO LA PECERA) Sigue dormida.

HERMANO: ¡Tiene un sueño la hija de puta!

MÓNICA: Espero que no tenga hambre y me quiera comer.

HERMANO: Ella no come gente. Muerde, cuando se molesta. Y cuando le pongo uno de estos... (SACA DE UNA BOLSITA UN RATÓN)

MÓNICA: ¿Se los das vivos?

HERMANO: Si no, no los come.

MÓNICA: ¿Cómo se llama tu serpiente?

HERMANO: Susana. Mi linda Susana.

MÓNICA: ¿Y no se llamaba Emilia?

HERMANO: ¿Emilia? ¿Estás loca? ¿Quién coño es Emilia?

MÓNICA: Si no lo sabes tú.

HERMANO: No, no lo sé y no me jodas que ya he perdido todo el día y ando que muerdo el aire. Entonces, dime, ¿Dónde tienes mi dinero?

MÓNICA: Precisamente, por eso vengo hermano. Por el dinero

HERMANO: Bueno, dámelo.

MÓNICA: Es que vengo a proponerte un negocio.

HERMANO: No me jodas, no me jodas. Dame el dinero que te presté.

MÓNICA: Te digo que te tengo un buen negocio.

HERMANO: Ya veo. Muy bien. Entonces, querida, dime: ¿Qué es?

MÓNICA: Es Polvo.

HERMANO: (INTERESADO) ¿Droga? ¿Es eso? ¿Droga?

MÓNICA: No, no es droga, no soy idiota.

HERMANO: Hablaste de heroína y cocaína.

MÓNICA: Ese era el ladrón.

HERMANO: ¿Qué ladrón?

MÓNICA: El que robó esta mañana.

HERMANO: ¿Tu estás involucrada?

MÓNICA: ¡Claro que no!

HERMANO: ¿Entonces?

MÓNICA: Se trata de arena. Es un secreto Militar.

HERMANO: (ALTO) ¡!!MILITAR!!! (NERVIOSO) Coño, ¿Alguna marramuncia de tu marido el soldadito?

MÓNICA: Capitán de Navío y de la Marina.

HERMANO: Es la misma mierda.

MÓNICA: ¿Quieres saber o no?

HERMANO: ¿Qué es? Dime, ¿qué es?

MÓNICA: Tendrías que confiar en mí.

HERMANO: No confío en ti.

MÓNICA: Soy tu hermana.

HERMANO: Y yo tu hermano.

MÓNICA: ¿entonces?

HERMANO: No confío en ti.

MÓNICA: Dime ¿cuándo te he engañado yo? ¿Cuándo he dicho que no voy a hacer algo y lo hago? ¿AH?

HERMANO: ¿Cuándo? ¿Qué cuándo?

MÓNICA: Eso ¿cuándo?

HERMANO: Cuando me dijiste que no me pedirías dinero y luego me pediste dinero. Luego cuando me dijiste que pagarías hoy y no vienes a pagarme.

MÓNICA: He tenido problemas.

HERMANO: ¿Qué problemas puedes tener tú?

MÓNICA: Murió mi marido, para empezar.

HERMANO: Aparte de eso.

MÓNICA: Eso es bastante.

HERMANO: Prometiste pagarme la semana pasada.

MÓNICA: A eso vine.

HERMANO: No, no viniste a eso. No me quieres pagar. Me quieres proponer un negocio con arena o polvo militar. ¿Por qué quieres hacerme esto, hermanita? ¿Por qué conmigo? Sabes que no te puedo dar más dinero. Ya ni siquiera te quiero dar un vaso de agua. Ni el saludo vale la pena ofrecerte.

MÓNICA: Somos hermanos.

HERMANO: Sí, pero prefiero a mis amigos. En mi lista estás de última. Al mismo nivel de los vecinos y conocidos superficiales. Entre Susana y tú...bueno, ya sabes a quien elijo. A ella le busco ratones blancos en buena salud, se los compro en una tienda. ¿A ti? Ni un caramelo para el mal aliento, que ya se te nota de lejos.

Y mira que la pobre Susana come ratas vivas, pero tiene mejor aliento que tú.

Y además huele mejor. Y la prefiero a ella.

Así que no me saques la carta de la hermana porque, aunque tenemos la misma sangre, no somos lo mismo.

De todos modos, siempre he pensado que eres adoptada o recogida.

Es que tú no pareces de la familia, no tienes la garra, no sabes sobrevivir.

Lo mejor será que me pagues mis 6.000 dólares y que te desaparezcas.

MÓNICA: Tengo garras, sé sobrevivir y te lo voy a demostrar.

(MÓNICA, DECIDIDA, VA HACIA LA BOLSA NEGRA. SE LA MUESTRA)

MÓNICA: Aquí está.

HERMANO: ¿Qué es?

MÓNICA: Es tierra.

HERMANO: ¿Y qué más?

MÓNICA: Es Tierra de la Luna.

HERMANO: De la Luna.

MÓNICA: De la Luna.

HERMANO: ¿Cómo así?

MÓNICA: Bueno, es Tierra Lunar. Tierra de la Luna.

HERMANO: ¿Y cómo es que la tienes tú?

MÓNICA: Mi marido la compró.

HERMANO: ¿Y él de dónde la sacó?

MÓNICA: De la NASA.

HERMANO: ¿La Nasa?

MÓNICA: NASA.

HERMANO: ¿Y dices que es tierra...?

MÓNICA: De la Luna.

HERMANO: Nada menos. La Luna.

MÓNICA: La Luna Lunar.

HERMANO: Traída en cohete, supongo.

MÓNICA: Recogida por el Apollo 15 o 16. Un Apolo de Americanos. Recogieron tierra para analizarla y la guardaron. Cuando Antonio hizo la pasantía en los Estados Unidos se hizo con esta Tierra Lunar.

HERMANO: ¿La robó?

MÓNICA: La compró.

HERMANO: ¿Se la vendieron?

MÓNICA: Amigos, desde adentro.

HERMANO: Y te dio la tierra.

MÓNICA: Sí, me la dio en...

HERMANO: ¿Qué te pidió a cambio?

MÓNICA: ¿A cambio de qué?

HERMANO: De la tierra lunar.

MÓNICA: ¿Quién?

HERMANO: Tu marido, primo hermano de Acuamán. General en jefe de las Fuerzas Armadas Submarinas y Hundidas, comandante supremo de la NASA, hijo de puta apreciado por nadie y héroe de todos los apostadores y mujerzuelas.

MÓNICA: Creo que no le tenías mucho aprecio. ¿no?

HERMANO: Déjame rehacer la pregunta. ¿Cómo la compró?

MÓNICA: Pidió un préstamo.

HERMANO: ¿Y el banco le dio un préstamo? ¿A él?

MÓNICA: Me lo pidió a mí.

HERMANO: Y le diste el dinero.

MÓNICA: Le di el dinero.

HERMANO: ¿Y eran?

MÓNICA: Veinte y seis mil dólares. Veinte de mis ahorros...

HERMANO: Y seis que te presté yo.

MÓNICA: Así fue.

HERMANO: Aclaremos. Los veinte y seis mil; ¿de dónde salieron?

MÓNICA: Los tenía guardados en...

HERMANO: Eran tus ahorros en el banco, de toda tu vida.

MÓNICA: Eso, los mismos.

HERMANO: ¡Ya sé! ¿No sería que el Banco te dio el dinero CONTRA tus ahorros como empleada, es decir, contra todos los ahorros de tu vida trabajando en ese sitio?

MÓNICA: Algo así, cosas de Bancos.

HERMANO: Y se los diste a tu marido.

MÓNICA: Para invertirlos en una mejor opción.

HERMANO: ¿Y le entregaste ese dinero en efectivo?

MÓNICA: Así lo quería para pagar a sus amigos.

HERMANO: En la NASA.

MÓNICA: Agencia Nacional del Espacio.

HERMANO: Tomó tu marido el dinero en efectivo. Se fue. Y regresó ¿al día siguiente?

MÓNICA: No, no al día siguiente.

HERMANO: Regresó. ¿Dos días después?

MÓNICA: Quince días después.

HERMANO: Quince días.

MÓNICA: Me dijo que había ido hasta la Florida.

HERMANO: A la NASA, seguramente. ¿Llegó bronceado?

MÓNICA: Hacía un sol brillante.

HERMANO: Regresó con un color, como quien estuvo en la playa.

MÓNICA: Pero estaba en Florida.

HERMANO: Claro, en Florida U.S.A. hay playa y sol

MÓNICA: Y en la NASA también.

HERMANO: Playa y sol. Quince días en Florida, con el dinero que le diste tú...

MÓNICA: Para una inversión.

HERMANO: ¿Y entonces?

MÓNICA: Regresó.

HERMANO: Con esta bolsita.

MÓNICA: De Tierra Lunar.

HERMANO: De tierra lunar.

MÓNICA: Así es.

HERMANO: Tal cual.

MÓNICA: Nada más.

HERMANO: Y eso es todo.

(HERMANO TOMA UNA PAUSA LARGA. LA MIRA. DE PRONTO EXPLOTA. RÍE DE MANERA DESCOMUNAL. ES UNA RISA DE BURLA HUMILLANTE. UNA RISA HIRIENTE, CARCAJADAS QUE DEJAN A MÓNICA EN UN ESTADO LASTIMOSO. ENTRE LA RISA SUENA TEMA TRISTE. MÓNICA VE LA PECERA CON LA SERPIENTE, HUYÉNDO DE LA RISA DE SU HERMANO)

MÓNICA: La serpiente no se ha comido el ratón. Yo creo que quiere jugar con él. Quizás jugar primero y luego, la merienda. Vaya vida la de los ratones. O te usan para experimentos o eres comida de serpientes o juguete de los gatos. Y si no, pues vida en el albañal.

(EL HERMANO FINALMENTE DEJA DE REÍR Y OBSERVA LA BOLSA NEGRA)

Si voy a renacer en otro ser, no me gustaría ser rata.
Me gustaría ser más bien serpiente.

(SALE LA MÚSICA.)

HERMANO: Bueno, pero te debo decir que parece tierra normal, hermanita

MÓNICA: Es Tierra Lunar. Del lado oscuro.

HERMANO: ¿Del lado oscuro? ¿Por qué del lado oscuro?

MÓNICA: El astronauta la sacó de ahí.

HERMANO: Quizás porque del lado claro se veía como tierra normal.

MÓNICA: Pues vale mucho.

HERMANO: Pues vale, si lo creen.

MÓNICA: ¿Si lo creen? ¡Te digo que es tierra de la Luna!

HERMANO: Quizás. Pero La Luna no es garantía, hermanita, con la Luna no basta. La Luna está bien para los lunáticos y esas cosas. Los poemas. Eso, los poemas. Pero para los negocios, la Luna no es gran cosa. Y yo tengo mis gastos.

MÓNICA: Por favor, hermanito, ayúdame. Te puedes...te puedes quedar con la tierra Lunar y quizás dejarme la otra deuda por un tiempo, atrasarla. Es decir, no te estoy pagando con eso, sino que te pido más tiempo.

HERMANO: Más tiempo.

MÓNICA: Con la Luna de garantía.

HERMANO: Me quedo con la Luna y solo te doy más tiempo.

MÓNICA: Con la Luna me esperas un poco más.

HERMANO: ¿Cuánto tiempo?

MÓNICA: ¿Cuánto tiempo qué?

HERMANO: ¿Cuánto tiempo te espero?

MÓNICA: (VIENDO LA TELE) Hasta que encuentre el dinero.

HERMANO: Mira, óyeme. ¡Escúchame a mí y no a la tele! (ELLA LO VE, ATERRADA)
Yo creo, la verdad, que tienes otras opciones. Otras posibilidades. Podemos llegar a un acuerdo.

MÓNICA: ¿Un acuerdo? Eso es precisamente lo que quiero. Sería maravilloso y mostraría lo bueno que eres, lo bien intencionado que has sido siempre conmigo. Te lo agradezco mucho, te lo agradezco mucho. Entonces, entonces... ¿Hacemos el trato?

HERMANO: Sí, claro.

MÓNICA: ¡Te adoro hermanito!

HERMANO: Pero ¿cuál es el trato?

MÓNICA: ¿El trato? Lo acabas de decir. Tomas la tierra de la Luna como garantía y me das un plazo extra para poder pagarte la deuda y...

HERMANO: Vender tu casa.

MÓNICA: Entonces poder... ¿vender la casa?

HERMANO: Eso. Vende la casa.

MÓNICA: La casa.

HERMANO: Tu casa.

MÓNICA: Mi casa.

HERMANO: Es tuya ¿no?

MÓNICA: ¿Qué?

HERMANO: La casa.

MÓNICA: Sí, pero, pero, tengo dos hijas.

HERMANO: Por eso. Para que recuperes el dinero.

MÓNICA: ¿Y a quién le puedo vender mi casa?

HERMANO: Bueno, hay gente. Yo sé, por ejemplo, de alguien que te la puede comprar. Ahora mismo. Mañana, si es necesario.

MÓNICA: ¿Tienes a alguien?

HERMANO: Alguien que la conoce.

MÓNICA: ¿Que conoce mi casa?

HERMANO: Que sabe lo que vale y está dispuesto a pagarte, a corto plazo, billete sobre billete.

MÓNICA: ¿Lo tenías pensado ya?

HERMANO: ¿Qué cosa?

MÓNICA: Que vendiera mi casa.

HERMANO: Es una salida. ¿No?

MÓNICA: ¿Pero lo habías pensado?

HERMANO: Sí, como una alternativa.

MÓNICA: Porque sabías que no te podría pagar.

HERMANO: Sabía que tenías gastos.

MÓNICA: Y por eso me prestaste dinero.

HERMANO: Por eso y porque podía.

MÓNICA: Y que yo podría vender la casa.

HERMANO: Sabía que tú no lo habías considerado.

MÓNICA: ¿Por qué?

HERMANO: Porque te cuesta hacer las cosas, tomar las decisiones correctas. Pensé que no podrías pagarme la deuda y que no sabrías qué hacer y entonces se me vino la idea a la cabeza.

MÓNICA: Y yo no habría podido pensarlo por mi cuenta

HERMANO: Claro que no, hermanita.

MÓNICA: ¿Cómo lo sabes?

HERMANO: Porque, Mónica, tu eres lo que eres y lo que siempre has sido. ¡Ni siquiera llevas reloj! Nunca sabes la hora, y ni te importa. Crees que el mundo, la gente del mundo, los demás, somos como tú. Y no lo somos. Los demás vemos el reloj. Y estamos listos para salir a cazar. Tú no. Tú eres el ratón. ¿Cómo te lo digo? Lo que pasa es que tú eres la última en la cadena alimenticia.

(OÍMOS ENTONCES UN RUIDO EN LA PECERA Y EL CHILLIDO DE UN RATÓN AL QUE ESTRANGULAN)

MÓNICA: (CON TERROR) ¡Dios mío! ¿qué es eso?

HERMANO: Susanita está cenando.

(EL RUIDO DEL RATÓN SE SIGUE OYENDO, COMO UN GRITO. MÓNICA, ATONTADA, COMO SI SE LA HUBIERAN COMIDO A ELLA Y NO AL RATÓN, SE SIENTA FRENTE AL TELEVISOR. EL HERMANO REvisa LA PECERA, FELCIITA A LA SERPIENTE. SACA OTRO RATÓN Y LO METE EN LA PECERA)

HERMANO: (CON MUCHO CARIÑO, A SU SERPIENTE) Pero este es solo para jugar, niña glotona... Linda. Bella. Bonita. (LE LANZA UN BESO. VA HACIA MÓNICA, EN TONO FRÍO) Entonces... ¿Cuando quieres encontrarte con el comprador para mostrarle la casa? Está muy interesado.

MÓNICA: ¿Y dónde... dónde voy a dormir? ¿Y mis hijas?

HERMANO: Alquilas algo, por poco dinero, en otra zona. Vendes la casa, pagas mis deudas y pagas las otras. Hasta dinero te va a quedar.

MÓNICA: ¿me quedará algo?

HERMANO: Claro que sí. Y lo guardas en el Banco. En tu cuenta de ahorro. Para el futuro, por si acaso.

MÓNICA: El futuro por si acaso.

HERMANO: El futuro, por si acaso, por lo que venga. ¿estamos? (TOMA LA TIERRA LUNAR, COMO QUIEN VA A SALIR) Entonces, todo arreglado. Nos vemos mañana.

MÓNICA: Mañana.

HERMANO: Traigo al comprador y hacemos la venta. (VE QUE MONICA NO SE MUEVE, MIRANDO FIJAMENTE A LA TELE) Voy saliendo, tengo muchas cosas que hacer. ¿Te llevo?

MÓNICA: ¿Crees que me pueda quedar aquí un rato?

HERMANO: ¿Qué vas a hacer?

MÓNICA: Esperar el resultado de las elecciones.

HERMANO: (SALIENDO) Como quieras (SE DEVUELVE. DÁNDOLE LA BOLSA DE TIERRA) Es mejor que te quedes con esto.

(ELHERMANO LE DA LA TIERRA, ELLA LA TOMA, PERO NO REACCIONA. EL HERMANO IGUAL COMIENZA A SALIR. MÓNICA LO DETIENE)

MÓNICA: Una cosa.

HERMANO: ¿Sí?

MÓNICA: Gracias.

HERMANO: ¿Gracias? Pero si eres mi hermanita del alma, mi única hermana, nos criamos juntos... Ya sabes que a ti yo nunca he podido negarte nada, hermanita.

MÓNICA: Ni siquiera una lágrima.

HERMANO: Eso. Ni una lágrima. Vente, dame un beso (SE BESAN Y SE DAN UN ABRAZO TIERNO, MUY DE HERMANOS) ¡Los hermanitos Morales! Ya sabes que cuentas conmigo, para siempre.

MÓNICA: (INTENTÁNDOLO, POR ÚLTIMA VEZ) De verdad, yo que te lo digo ¿No crees que esto es Lunar? ¿No te parece que huele a Lunar, por lo menos?

HERMANO: Cariño: aquí la único que me parece Lunar eres tú. (SALIENDO) No olvides cerrar la puerta y tapar a Susanita. Se pone muy nerviosa con la televisión encendida.

MÓNICA: No te preocupes.

(EL HERMANO SALE. PAUSA. MÓNICA LE SUBE EL VOLUMEN AL TELEVISOR Y SE QUEDA FRENTE A ELLA)

TELE EN : (EN OFF) “...Y estas son las cifras que nos dan una tendencia marcada...En estos momentos, el candidato está dirigiéndose a sus seguidores...Vamos a oír lo que dice, en vivo y directo, desde la casa del Partido. Adelante, en vivo, con el discurso del virtual Nuevo Presidente...”

MÓNICA: (TRIUNFAL, CONTENTA) ¡Ganamos!

(DE PRONTO, SE OYE UN RUIDO EN LA PECERA DE LA SERPIENTE. ES OBVIO QUE SE HA COMIDO EL SEGUNDO RATÓN.
MÓNICA SE ALEJA CON TERROR

MÚSICA Y OSCURO)

4-Pony

Un mes después de las elecciones.

Cafetería.

*En escena, Mónica. Lee un periódico que anuncia, en su primera página:
"Hoy asume el nuevo presidente".*

*Mónica deja de leer el periódico y revisa la hora. No lleva reloj y se molesta consigo misma. Le pide la hora a alguien que pasa pero que no vemos.
De pronto, emocionada, grita.*

MÓNICA: ¡Ahí está! ¡Papá! ¡Papá! ¡Estoy aquí!

(ENTRA EL PADRE. BESA A MÓNICA)

MÓNICA: ¡Tenía tantas ganas de verte!

PADRE: La verdad es que estaba saliendo a una reunión importante de...

MÓNICA: Pensé que estarías contento de verme.

PADRE: Es que hay muchos muertos últimamente y todos quieren un funeral especial. Cenizas al espacio, cenizas en el polo, en un volcán, en las nubes. Quizás sea la expectativa con el nuevo presidente, pero hay mucha gente muriéndose ahora que no se había muerto antes. (LA BESA, DESPIDIÉNDOSE) Adiós, cariño, debo irme a trabajar... Cuídate y...

MÓNICA: Es que tengo que decirte...

PADRE: Luego...

MÓNICA: Sucede que fui despedida de mi trabajo.

PADRE: de...eh. ¿Cómo va a ser? Pero ¿Y el ascenso? ¿No te iban a dar un ascenso con un nuevo diploma que tenías?

MÓNICA: No me dieron el trabajo.

PADRE: ¿Por qué?

MÓNICA: Presenté un papel que les pareció falso. No me creyeron, hicieron una llamada, no les dieron la información que ellos pedían y me pidieron que me fuera.

PADRE: ¿Cuándo fue eso?

- MÓNICA: Hace una semana. Entonces salí de mi trabajo, muy despedida, y pensé que tenían que pagarme mis ahorros completos.
- PADRE: ¿No lo hicieron?
- MÓNICA: No lo hicieron. No querían pagarme. Porque dicen que ya no tengo ahorros. Entonces, les dije que no me iba sin mi dinero y me amenazaron con la policía y...
- PADRE: ¡Con la policía!
- MÓNICA: Entonces busqué un abogado. Pero resulta que sale un poco caro enfrentarse a las grandes compañías bancarias. El abogado me dijo que eso costaría 35.000 dólares, nada menos, y yo...
- PADRE: Quizás con un abogado más barato...
- MÓNICA: Y yo entonces he comenzado a sospechar que...
- PADRE: ¿Qué? ¿sospechar de qué?
- (SUENA TEMA TRISTE. LOS TEXTOS QUE SIGUEN LOS DICE MÓNICA SIN TRISTEZA, MÁS BIEN COMO NARRANDO UNA HISTORIA)
- MÓNICA: Pues que me da la impresión de que me han estado engañando.
- PADRE: (SORPRENDIDO) ¿Engañarte? ¿A ti? No lo creo. ¿Quién te engaña?
- MÓNICA: La gente, todos...
- PADRE: Un ejemplo...
- MÓNICA: Por ejemplo, descubrí que...
- PADRE: Los Pingüinos son eh...
- MÓNICA: (SIN OÍRLE) ...mi marido, cuando se iba de viaje, no estaba en la NASA sino en Jamaica con una amante.
- PADRE: ¿Estás segura? Tu marido era un hombre de bien.
- MÓNICA: Vi unas fotos que tenía escondida entre sus cosas.
- PADRE: ¿Revisaste sus cosas?

- MÓNICA: Bueno, ya está muerto.
- PADRE: De todos modos. Un hombre y sus cosas son siempre privados.
- MÓNICA: Mi amigo de toda la vida me cobró una fortuna por cambiar el motor de mi carro y resulta que puso todas las partes nuevas en el suyo y las usadas en el mío. En otro lado me dicen que hace falta aceite y me venden una lata vacía. Me aseguran que hay que ayudar a la Cruz Roja y el dinero termina en el bar de la esquina. Dicen que el presidente fue elegido con la mayoría y la verdad es que la mayoría no fue a votar o votó nulo o no le importa.
- PADRE: ¿No será que estás deprimida o paranoica?
- MÓNICA: Mi hija mayor me dijo que se iba de vacaciones de verano con las amigas y resulta que se escapó con su Profesor de Biología, 25 años mayor que ella.
- PADRE: ¿Cómo lo sabes?
- MÓNICA: ¡Me ha enviado una Postal! ¡Y hasta una foto!
- PADRE: Pero tu otra hija...Mi nietecita más pequeña...
- MÓNICA: Utilizó mi tarjeta de crédito para comprarse música por Internet.
- PADRE: ¿La Visa o la Master Card?
- MÓNICA: ¡Dos mil dólares en música!
- PADRE: (VE EL RELOJ) Lo siento hija, se me hace tarde. Mañana nos vemos y me cuentas.
- MÓNICA: Y ahora no tengo trabajo.
- PADRE: (EL PADRE SALIENDO) ...Llámame el viernes o mejor la semana que viene
- MÓNICA: Y lo que me queda es nada. Nada. Apenas lo que sobró de la venta de la casa y nada más.
- PADRE: (REGRESA) ¿Vendiste la casa?
- MÓNICA: Consejo de mi hermano. Para pagar deudas. Casi regalada, porque al final me dieron mucho menos de lo que esperaba.
- PADRE: ¿Vendiste la casa? ¿Y dices que te queda algo de la venta?

MÓNICA: No es mucho. Mi hermano tuvo que pagar unos impuestos especiales y...

PADRE: ¿Cuánto te queda?

MÓNICA: Apenas...apenas 20.000 dólares. Ese es todo mi capital, eso es lo que valgo, mi vida tiene ese precio, papá. Y nada más.

PADRE: Veinte mil.

(TERMINA LA MÚSICA TRISTE. PADRE MIRA A MÓNICA, FIJAMENTE)

MÓNICA: ¿Qué?

(PADRE MIRA A MÓNICA)

MÓNICA: ¿Qué pasa papá?

(EL PADRE ENTONCES MIRA AL PUBLICO)

MÓNICA: ¿Pasa algo? ¿Hay alguien ahí?

PADRE: (A MÓNICA) No, no pasa nada hija. Aunque sí pasa, pasa que hiciste bien en llamarme.

MÓNICA: ¿Sí? Yo creí que te molestaba...

PADRE: Para nada. Y tienes suerte.

MÓNICA: ¿Yo tengo suerte?

PADRE: Mucha. Porque precisamente, la reunión que tengo ahora es para un negocio con el que quizás pueda ayudarte. Quizás pueda ayudarte

(ENTONCES, EL PADRE SACA DEL BOLSILLO VARIOS CHEQUES)

MÓNICA: ¿Qué es eso?

PADRE: (LUEGO DE UNA PAUSA) Fíjate lo que tenemos aquí. Se trata de Cheques de Viajero. Estoy saliendo de viaje a Brasil por unas cenizas de un cantante Pop que serán arrojadas durante el Carnaval. Pero resulta que, a última hora, casi después de que hablé contigo, me ha llamado Okorie Ikell.

MÓNICA: El señor Okorie...

PADRE: Ikell Da Costa.

- MÓNICA: ¡Qué nombre tan bonito! Okorie.
- PADRE: Es que es de África. La verdad es que mi querido amigo Okorie es el único hijo del Ministro de la Defensa de Sierra Leona.
- MÓNICA: Sierra Leona.
- PADRE: Es un país en África.
- MÓNICA: Sí, lo sé. También es un nombre muy bonito.
- PADRE: El padre de Okorie era un señor magnífico, se llamaba general Ikell Da Costa. ¿Sabes que estos países fueron colonias portuguesas?
- MÓNICA: Claro, sí, lo recuerdo.
- PADRE: El Padre de Okorie servía para el presidente Jhonny Paul Koromoh. Un señor muy decente, presidente del país, un poco de facto, por golpe militar y tal, pero un buen ciudadano, honorable, que siempre quiso lo mejor para su pueblo. Fue cliente mío y pidió que sus cenizas fueran sembradas en un rosal en Tierra Santa. Un buen hombre, la verdad. Bueno, el padre de Okorie fue detenido la semana pasada por Ahmed Tajan Kabbath, quien fuera elegido presidente del país, de manera muy democrática, eso si, pero bastante mala leche.
- MÓNICA: ¿Cómo así?
- PADRE: Bueno, ganó las elecciones, pero eso es todo. Y por eso se ha puesto a perseguir a todos los del régimen decente anterior. El caso es que Okorie está en emergencia porque su padre le ha pedido que saque del país una suma de dinero que le pertenece y me ha pedido a mí y a otros amigos que le ayudemos con ese dinero.
- MÓNICA: ¿Ayudarle cómo?
- PADRE: Colocándolo.
- MÓNICA: ¿Fuera de Senegal?
- PADRE; Sierra Leona.
- MÓNICA: ¿Y cuánto está colocando Okorie?
- PADRE: (LA VE FIJAMENTE. LUEGO, SACA UN CIGARRILLO Y LO ENCIENDE) Okorie está colocando entre sus amigos la suma de 2 millones de dólares.

MÓNICA: ¡Vaya!

PADRE: Esos países tienen mucho dinero.

MÓNICA: Aunque la gente allí se muere de hambre.

PADRE: Cosas de la economía.

MÓNICA: ¿Y por qué Okorie no abre una cuenta en un banco extranjero y lleva el dinero él mismo?

PADRE: (OBVIO) Porque no tiene tiempo.

MÓNICA: ¿Por qué?

PADRE: Porque estaba esperando la decisión del nuevo presidente electo, Ahmed Tajan Kabbath, de darle amnistía a su padre y así limpiar su nombre, que estaba muy sucio y manchado.

MÓNICA: ¿Cómo dijiste que se llamaba el antiguo presidente?

PADRE: ¿El presidente de facto o el anterior a ese?

MÓNICA: El de facto

PADRE: Jhonny Paul Koromoh.

MÓNICA: Exactamente, lo recuerdo porque su apellido me pareció muy musical. ¿Y para cuándo se sabe si el presidente Tajón Karbath...?

PADRE: Tajan Kabbath

MÓNICA: Ese mismo. ¿Para cuándo se sabe si indultan al señor Okorie?

PADRE: No, no vas siguiendo la cosa. Okorie es el hijo, el que van a indultar es al Señor Koromoth, quien era el jefe del señor Okoiri Ikell DaCosta.

MÓNICA: Tal cual

PADRE: Así es

MÓNICA: Como suena

PADRE: Todo completo

- MÓNICA: ¿Y cuándo se sabrá la noticia de...?
- PADRE: Ya lo sabemos.
- MÓNICA: ¿Ya lo sabemos?
- PADRE: (SOLEMNE Y TRISTE) Desafortunadamente, esta mañana, hora de Sierra Leona, fueron fusilados el señor Jhonny Paul Koromoh...
- MÓNICA: ¡Dios mío!
- PADRE: ...y 23 oficiales más del antiguo gobierno, incluyendo a Ikell Da Costa, el padre de Okorie..
- MÓNICA: ¡Ay, por Dios...! ¡Qué tragedia!
- PADRE: Ni siquiera han permitido cremarle para que podamos sembrar sus cenizas en los pinos de Tierra Santa, como lo ha pedido.
- MÓNICA: Rosal.
- PADRE: Sí, pero hay pinos alrededor del Rosal. Y ya que estamos allá... (TOMA LOS CHEQUES DE VIAJERO) El caso es que Okorie necesita su dinero de manera inmediata, porque ahora tiene que trasladarse lo más pronto posible fuera del país.
- MÓNICA: Claro, pobre señor Okorie.
- PADRE: Okorie ha autorizado a darme hasta el 20% de interés, si le dejo utilizar una cuenta bancaria dónde depositar el dinero.
- MÓNICA: Dos millones de dólares
- PADRE: Por eso es que en este momento puedo disponer de estos cheques de viajero, 20.000 dólares, los cuales, hija mía, y aquí es donde termina toda la historia, he decidido dártelos a ti.
- (LE DA EL CHEQUE)
- MÓNICA: ¿A mí?
- PADRE: Para que soluciones tus problemas con el dinero y para que sepas que no todos te engañan. Que puedes confiar en alguien. Por lo menos, que puedes confiar en tu padre.
- MÓNICA: Pero, papá...

PADRE: Son tuyos.

MÓNICA: Es mucho dinero.

PADRE: Me llamaste para que te ayudara.

MÓNICA: Sí, pero quería pedirte un préstamo pequeño.

PADRE: Bueno, mejor que un préstamo pequeño, es un regalo grande.

MÓNICA: ¡Pero tanto!

PADRE: No es casi nada.

MÓNICA: ¿Así sin más?

PADRE: Para mí se trata de una suma bastante pequeña si tomamos en cuenta que voy a ayudar a Okorie con sus 2 millones de dólares permitiéndole utilizar mi libreta de ahorro en el Banco Nacional. Me va a depositar el dinero hoy mismo y mientras él sale de Sierra Leona, lo mantendré seguro aquí.

MÓNICA: ¿Y te dará el 20%?

PADRE: Que son unos 200.000 dólares, algo así

MÓNICA: Son 400.000.

PADRE: Para mí lo importante es ayudar a mi amigo en su peor hora.

MÓNICA: ¿Y si le pasa algo al señor Okorie?

PADRE: ¿Algo como qué? ¿Muerte?

MÓNICA: Lo están buscando para matarle, no sería nada raro. ¡Han fusilado a su padre esta mañana!

PADRE: (OBVIO) Por eso me quiere enviar el dinero lo más rápido posible.

MÓNICA: Pero ¿Y si muere?

PADRE: ¿Antes de enviarme el dinero?

MÓNICA: No, después.

- PADRE: Imagino que buscaré qué hacer. Lo importante es ayudar a Okorie a salir de este problema y probablemente, a escapar de Sierra Leona y de su perverso régimen. Así que toma los cheques, querida y no te preocupes.
(LEVANTÁNDOSE) Me voy...
- MÓNICA: Espera, papá. Yo...yo no sé si puedo aceptar esto...
- PADRE: Ya te he dicho que no lo necesito. Vete tranquila. Si necesitas más, házmelo saber. ¿Si cariño? (VE LA HORA) Mejor llamo a la oficina para que sepan que voy tarde... (LLAMA POR TELÉFONO MÓVIL) Aló. (A MÓNICA) Es Emilia, mi secretaria. (AL TELÉFONO) Estoy con mi hija, pero ya estoy saliendo para allá. (OYE) No, ella no tiene nada grave y todos los problemas que tenía se le han solucionado (MÓNICA LE SONRÍE, FELIZ) ¿estamos listos? Voy para el Banco primero. (OYE) ¿Tienes noticias de Akorie? (OYE) ¿Dejó un mensaje en el contestador? (TENSO Y NERVIOSO. OYE) ¿Que está escondido, que lo persiguen?
- MÓNICA: Ay, pobre hombre...
- PADRE: (OYE) Pero ¿Hará la transferencia? (OYE) ¿Le enviaste el número de cuenta de...(OYE) ¿Qué? (OYE) ¿Qué? (OYE)
¡!!Mi cuenta de ahorro no está funcionando! Pero debe haber un error, la revisé ayer mismo y....
(OYE) Llamaste al Banco y ¿qué te dijeron?
(OYE)¿Que lo arreglarán el Lunes! ¡El Lunes!
(OYE) Pero dos días pueden ser demasiado tarde para Okorie. Su vida corre un grave peligro...
Santo cielo...déjame ver qué puedo hacer.
Voy al Banco.
- (CORTA LA COMUNICACIÓN)
- PADRE: (NERVIOSO) Lo siento, hija. Debo irme inmediatamente al Banco. Hay problemas para la transferencia y...
- MÓNICA: ¿No tienes una cuenta disponible?
- PADRE: Problemas de los Bancos, me la han cerrado por un error y el dinero lo envían hoy...
- MÓNICA: Es increíble.
- PADRE: Nos piden que esperemos hasta el lunes. Son unos imbéciles. Adiós, querida
- MÓNICA: Espera papá...

- PADRE: Pero Mónica, déjame ir que es una emergencia, por Dios. (VIENDO SU TELÉFONO) ¡Y ahora no tengo saldo para hacer llamadas! Pero Dios mío, ¿qué es lo que está sucediendo...?
- MÓNICA: Se me ocurre que quizás...Quizás yo pueda ayudar.
- PADRE: ¿Cómo?
- MÓNICA: Quizás yo esté en disposición...
- PADRE: No es necesario que tú...
- MÓNICA: Yo puedo ayudar. Tengo una cuenta de ahorro con 20,000 dólares, el dinero que me quedó por la venta de la casa. Si quieres, si confías en mí...
- PADRE: Mónica, por favor, eres mi hija. ¡Claro que confío en ti!
- MÓNICA: Pues puedes decirle a tu amigo de Sierra Leona que envíe el dinero a mi cuenta y que luego yo se lo reintegro cuando él me lo pida...
- PADRE: ¿Harías eso?
- MÓNICA: Si confían en mí.
- PADRE: Nosotros por supuesto que confiamos en ti, hija, pero tú también tienes que confiar en nosotros, porque debes entonces darnos todos tus datos para la transferencia y aceptar que el mismo Okoiry tenga acceso a ella. Y una cuenta de ahorro bancaria es algo muy privado.
- MÓNICA: Yo confío en ustedes. Además, me has dado estos 20.000 en cheques. Todo está perfecto.
- PADRE: Te tocaría además un porcentaje del dinero de Okorie. ¿Qué te parece un 10 %?
- MÓNICA: Yo no pido nada, ya lo sabes.
- PADRE: Que serían 200 mil.
- MÓNICA: Lo que tú decidas, papi.
- PADRE: No lo sé. Quizás no debas meterte...
- MÓNICA: ¡Por favor!

PADRE: Vamos a ver si se puede hacer... (SACA DE NUEVO EL TELÉFONO. MARCA) Tengo memorizados el código de Sierra Leona...232

MÓNICA: Papá; tu teléfono no tiene saldo.

PADRE: Es verdad. Préstame el tuyo. (MÓNICA SE LO DA. PADRE MARCA NÚMEROS) ...el número de Okorie es una clave portátil con satélite y tiene 15 números, a ver, 04164512161345

MÓNICA: Ojalá se encuentre bien.

PADRE: A veces le he llamado y he podido oír los disparos a su alrededor... ¿Tienes a la mano tu número de cuenta, por si acaso?

(MÓNICA ASIENTE Y BUSCA EN SU CARTERA. PAUSA. AMBOS SE VEN. EL PADRE TOMA DE LA MEJILLA A SU HIJA, CON MUCHO CARIÑO, COMO SI SE TRATARA DE UNA NIÑA)

PADRE: (AL TELÉFONO) Please, Mr Okorie...I'm Mister Morales calling desde Suramérica Continent. (OYE) Okey, vaya a buscarlo pues.

MÓNICA: Qué bien hablas inglés, papi.

PADRE: Es que tngo un título en Inglés Moderno y Antiguo de la Universidad de la Salle. (OYE) ¿Okorie? (ALEGRE) ¡It's me! ¿Cómo estás? Ya sé que en un sitio desconocido Okorie: te llamo porque tengo un nuevo número de cuenta y quería saber si lo crees conveniente. (OYE) ¿No? ¿No te parece? (OYE) ¿Crees que tendrás que buscar a otra persona? Pero, Okoire, es solamente un numero distinto y...(OYE) Es de mi hija. (OYE) Sí, todo en familia y todo seguro.(A MÓNICA, MUY CONTENTO) Dice que si eres tú, entonces sí y que te da las gracias.... (MÓNICA FELIZ) ¿Cuánto? (A MÓNICA) ¡Te ofrece el 15%, por la prisa!

MÓNICA: No es necesario, se trata de una emergencia.

PADRE: (AL TELÉFONO) Mi hija es una señora incuestionable y mantendrá tu dinero seguro hasta que llegues a este país... Ha quedado viuda recientemente y... (OYE) Sí, colocamos las cenizas de su marido en el Polo. Con el globo y el niño. Como lo quieres tú, con los pingüinos, las focas y los chinos con suéter... (DE PRONTO, ATERRADO) ¡Oye! ¿Qué es eso que se oye? ¡Disparos! ¿Te están disparando? Pero... !corre! ¿estás en un lugar seguro? (A MÓNICA) Me ha dicho: "Tan seguro como se puede estar a pocos metros de la muerte!"

MÓNICA: ¡Santo cielo, pobre hombre!

- PADRE: Pero...Okoiri... ¿Podrás hacer el envío? ¿Ah? (OYE) No se oye bien, por los misiles...(OYE) ya, ahora mejor. Muy bien. (A MÓNICA) Rápido. Rápido...El número de cuenta...el número es (MÓNICA LE ENTREGA SU LIBRETA) Banco Nacional, nombre, Mónica Morales. Aquí te la pongo. (LE ENTREGA EL TELÉFONO A MÓNICA) Dale tú misma el número mientras yo lo anoto...
- MÓNICA: Buenas. Jelou, Mr Okoiri, como está nice to meet you...
- PADRE: ¡Los números que al hombre le están disparando!
- MÓNICA: Numbers, fourcuatro...fiver...
- PADRE: (VIENDO QUE TIENE DIFICULTAD) Hija, habla en español que su secretaria es colombiana.
- MÓNICA: (CON ACENTO COLOMBIANO) Ah, mucho gusto, mejor así nos entendemos. Pues le decía que este es mi número de cuenta...
- (EL PADRE LE CAMBIA LA NACIONALIDAD VARIAS VECES A LA SECRETARIA DE OKOIRI Y MÓNICA A SU VEZ CAMBIA LOS ACENTOS MIENTRAS DICTA LOS NÚMEROS: PUERTORRIQUEÑA, MEXICANA, BRASILEÑA, ARGENTINA)
- MÓNICA: Cuenta: 4582838-548-46 .
- PADRE: (LE QUITA EL TELÉFONO) ¿Lo anotaste? (A MÓNICA) ¡Le disparan! (AL TELÉFONO) ¿Me oyes? ¿Me oyes? Sí, aquí estoy. (A MÓNICA, NERVIOSO) Le están disparando, ay dios, corre, corre, escóndete, salva tu vida. (A MÓNICA) ¿Que si utilizas tarjetas para sacar dinero en máquina? ¿Las utilizas?
- MÓNICA: (NERVIOSA) Sí, claro...si
- PADRE: Dame la tarjeta, la necesitan para la autorización... (AL TELÉFONO) Casi no se oye...Espera....Oigo más disparos Okorie, me tienes muy nervioso...a ver...a ver...
- MÓNICA: (DÁNDOLE LA TARJETA) La tarjeta es 895380-6704525.
- PADRE: Sí, Okoiri, puedes hacer el depósito directamente en la tarjeta o en la cuenta... La clave... (A MÓNICA) ¡tu clave, rápido, que enfrenta a francotiradores!
- MÓNICA: Mi clave, mi clave. ¿Para qué quiere mi clave?

PADRE: Es todo lo que tiene y requiere tener acceso a su dinero. Necesitará sacar algo de los 2 millones para comprarse el pasaje y otras cosas.

MÓNICA: Es que no me acuerdo de la clave.

PADRE: Trata hija, que al pobre Okoiri le lanzan ahora obuses y lo persigue un tanque de guerra sin frenos.

MÓNICA: No recuerdo, no recuerdo...

PADRE: ¡Rápido que pierde el brazo, las piernas, los pies, la clave, la clave ...!

MÓNICA: ¡Ya lo recordé!

PADRE: ¡Maravilloso! (AL TELÉFONO) ¡Ya la recordó! (A MÓNICA) Dímela, dímela.

MÓNICA: 1-2-3-4

PADRE: Anota. 1-2-3 (DÁNDOSE CUENTA DE LO OBVIO. DICE AL TELÉFONO SIN QUE MÓNICA LO VEA) Bueno, ya sabes cómo es ella, simple. (A MÓNICA) ¿Esa es tu clave? ¿estás segura?

MÓNICA: 1-2-3-4

PADRE: Dificilísima. (AL TELÉFONO) 1234, tal cual.

(DE PRONTO, EL PADRE ECHA UNA MIRADA AL PÚBLICO)

PADRE: (A MÓNICA, PERO SIN DEJAR DE MIRAR AL PÚBLICO) ...Me ha pedido de nuevo el número de clave, no lo copió bien y yo no me acuerdo. ¿Cuál es?

MÓNICA: 1234

PADRE: 1234

MÓNICA: 1234

PADRE: (DEJA DE MIRAR AL PÚBLICO) Tal cual. Okorie, cuídate mucho, envía el dinero que mi hija te cuidará los dos millones hasta que puedas salir de ese país y comenzar una nueva vida.
Un abrazo....
(CUELGA EL TELÉFONO)
Hija: has sido la salvación

(SUENA MÚSICA TRISTE)

- MÓNICA: (VIENDO LOS CHEQUES) Ustedes también me han salvado a mí.
- PADRE: Creo que nos beneficiamos todos. Me llevo tu tarjeta para enviarle una copia a Okoiri. (TOMÁNDOLO TODO DE SU CARTERA) También tu documento de identidad, tu libreta de ahorro, este dinerito para el Taxi y me llevo tu teléfono porque el mío no tiene saldo. (SALIENDO) Bueno, hija, me voy corriendo a la oficina para arreglarlo todo.
- MÓNICA: ¿Papá?
- PADRE: Dime, rápido.
- MÓNICA: Quería decirte que no ha sido un mes fácil desde las elecciones. Y antes, desde la muerte de mi marido...
- PADRE: Si quieres nos vemos el lunes o el Miércoles, aquí mismo y me cuentas...
- MÓNICA: Con todos los gastos y todas las revelaciones. Esas cosas te cuestionan la vida, la gente con la que has estado y has querido, y hasta la familia...
- PADRE: Tengo que irme, querida.
- MÓNICA: Y me levanté esta mañana pensando que eras mi última esperanza, que tú sí me ibas a responder.
- PADRE: Para eso estoy. Yo nunca te he negado...
- MÓNICA: Nunca me has negado una lágrima.
- PADRE: Así es. Debo irme.
- MÓNICA: Nunca me lo has negado. Como el Pony de la historia.
- PADRE: ¿El Pony?
- MÓNICA: ¿No lo recuerdas?
- PADRE: ¿Un Pony? ¿Yo te regalé un Pony? ¡El Pony que te regalé cuando...!
- MÓNICA: No, nunca me diste un Pony. Hablo del Pony del experimento. Un experimento con los niños y la mierda
- PADRE: ¿Los niños y la mierda? ¿qué es eso?

MÓNICA: En el experimento los científicos colocaron a una niña y un niño en un cuarto lleno de mierda. Mierda en las paredes, mierda en el suelo, como dos metros de mierda. Mierda pura, recién hecha, mierda humana.

PADRE: Qué asquerosidad.

MÓNICA: El caso es que los dos niños comenzaron a gritar desesperados y con terror: "déjenos salir de aquí" "quiero irme", "auxilio". Pero no les hicieron caso y les dejaron encerrados.

A los 20 minutos, oyeron de nuevo a los niños que gritaban otra vez, pero esta vez de alegría. Reían y cantaban, felices. Lanzando la mierda de un lado para otro, y cavando en el medio. Cavando entre la mierda. Sorprendidos, los científicos abrieron la puerta y les preguntaron:

"Niños, ¿Por qué cavan? y ¿Por qué están tan contentos, si están rodeados de Mierda?"

Entonces, uno de los niños respondió:
*"es que hay tanta, pero tanta mierda,
que seguramente debajo de todo esto
debe haber un Pony."*

¿Ves?

Debajo de todo, debe haber un Pony.

PADRE: ¿Un Pony?

MÓNICA: Un Pony. Son los caballitos de...

PADRE: Yo sé qué es un Pony. ¿Y había un Pony?

MÓNICA: Quiere decir que siempre hay esperanza.

PADRE: No entiendo.

MÓNICA: Esa historia me gusta. Me gusta pensar que debajo hay un Pony. Como hoy, encontrarnos, buscar El Pony.

PADRE: (MIRA EL RELOJ) Tengo que irme. Adiós

MÓNICA: Adiós

(EL PADRE VA A SALIR, PERO REGRESA, MOLESTO. POR VEZ PRIMERA VEMOS SU VERDADERA PERSONALIDAD)

PADRE; Querida, hija, una cosa... Yo es que...No entiendo

MÓNICA: ¿Sí?

PADRE: Eh... (PAUSA LARGA. COMO QUIEN VA A DECIR ALGO TRASCENDENTAL) No hay Pony.

MÓNICA: ¿Qué no...?

PADRE: No hay un Pony debajo de la mierda, porque, en primer lugar, tendría que estar en una caja, protegido contra la mierda. Y segundo, porque cuando pones mierda en un cuarto y colocas niños allí, es para que se llenen de mierda y eventualmente se mueran o se conviertan en mierda, que al final es casi la misma cosa. No hay Pony. Querida. No hay Pony

MÓNICA: La historia quiere decir que...

PADRE: (ALTO, FURIOSO) ¡Sé lo que quiere decir, no soy tonto! ¡Lo que quieras, pero tonto no! Y te digo que igual, no hay Pony y no me jodas. ¿Okay? No hablemos más del asunto. ¡No hay Pony y se acabó!
(SALIENDO, MOLESTO)
Tengo que irme.
(DE NUEVO, EN SU TONO DE TODA LA OBRA)
eh...Mañana te llamo para que pases por el banco a revisar si la transferencia ha llegado

MÓNICA: (ANTES DE IRSE) Papá...

PADRE: ¿Sí, querida?

MÓNICA: Gracias

PADRE: ¡Por nada, cariño! Recuerda que eres mi hija linda, que siempre te he querido y que nunca te he negado una lágrima.

¡Y especial y rotundamente...
No olvides jamás
que no hay Pony!
¿Okay?

(ELLA ASIENTE, COMO NIÑA.
PADRE LE DA UN BESO EN LA MEJILLA Y FINALMENTE SALE.

OÍMOS ENTONCES UNA MÚSICA TRISTE.
MÓNICA QUEDA SOLA EN ESCENA.
VE LOS CHEQUES DE VIAJERO.

DE PRONTO, CON MUCHA TRANQUILIDAD, LOS ROMPE)

MÓNICA: Claro que hay Pony. (PAUSA CORTA) El Pony soy yo

(UNA LAGRIMA SE LE ESCAPA A MÓNICA Y ELLA INTENTA QUITÁRSELA, PERO ENTONCES LA DEJA QUE CUMPLA SU RECORRIDO COMPLETO. MIENTRAS OÍMOS LA VOZ EN OFF.

SEMI OSCURO)

VOZ EN OFF: "...Acepto la Presidencia inspirado en los valores de la familia para poder cumplir con lo que hemos ofrecido: ¡una patria digna, una sociedad más justa y un pueblo con la oportunidad de lograr su felicidad plena!...

Oscuro total.

Aparece entonces, brillante, la figura de un Pony que lleva una niña feliz.

Oscuro total

Fin